

LAS TURBERAS Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

Las turberas proporcionan servicios vitales para el ecosistema.



Almacenan carbono
Las turberas contienen cerca de un tercio del carbono de los suelos del mundo.



Regulan el flujo hídrico
Las turberas reducen las inundaciones, las sequías y la intrusión de aguas marinas.



Conservan la biodiversidad
Las turberas constituyen el hogar de orangutanes, tigres y muchas otras especies amenazadas.



Suministran productos forestales
Las turberas son fuente de alimentos nutritivos, plantas medicinales y materiales de construcción.



Ofrecen un espacio para la cultura
Las turberas ofrecen un refugio natural para la reflexión espiritual, el ocio, la recreación y la educación.

Drenar las turberas daña el medio ambiente.

Cerca del 10% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero provenientes de la agricultura, la silvicultura y el uso de la tierra están relacionadas con el drenaje de las turberas.



En los últimos 75 años, el número de orangutanes de Sumatra se ha reducido un 80%. Hoy solo quedan 400 tigres de Sumatra en libertad.

Cuando se drenan las turberas intactas, las pérdidas de carbono a través del agua aumentan en un 50 por ciento.

Las brasas de los incendios de turberas pueden persistir por meses y seguir ardiendo incluso después de días de lluvia o bajo un manto de nieve.

La superficie de la tierra puede disminuir de hasta 2,5 metros de altura tras 25 años de drenaje.

Las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático deben incluir la humidificación de las turberas drenadas.

1

Salvaguardar y conservar las turberas naturales frente a su degradación

2

Rehumedecer las turberas drenadas

3

Manejar las turberas de una manera responsable con el clima

4

Aplicar prácticas de manejo adaptativo cuando la rehumidificación no es posible

Las prácticas de gestión responsable se aplican tanto a las turberas no drenadas como a las rehumidificadas. La paludicultura, es decir, el cultivo de biomasa en condiciones de humedad, es una opción para el manejo responsable de turberas.

Acciones para extender la paludicultura a gran escala:



Identificar especies adecuadas (preferiblemente perennes), proveniencias y variedades.



Superar los retos técnicos para cosechar en turberas húmedas e inundadas.



Desarrollar líneas de producción adaptadas a los nuevos tipos de biomasa.



Mejorar las consultas agrícolas para el uso de turberas adaptadas a lugares específicos.



Adaptar leyes, normas y regulaciones para dar cabida a la agricultura de turberas húmedas.



Eliminar las distorsiones del mercado, tales como las situaciones en las que se proveen subsidios para la agricultura en turberas drenadas pero no para la paludicultura.



Desarrollar incentivos, como el pago por servicios ecosistémicos, que consideren adecuadamente los costes y beneficios sociales y ambientales de la paludicultura.

El manejo adaptativo evita el sobredrenaje, el laboreo del suelo y el uso de fertilizantes. En la silvicultura se recomienda la transición hacia una cobertura forestal continua y la prevención de la tala. En las tierras de cultivo, la opción agrícola más favorable son los cultivos permanentes.

http://fao.org/2/peatlands_s

Agradecimientos: Esta infografía ha sido desarrollada por el equipo de la FAO del Proyecto de Mitigación del Cambio Climático en la Agricultura (MICCA, siglas en inglés), financiado por el Gobierno de Finlandia. Agradecemos especialmente a los autores del manual "Hacia un manejo de las turberas climáticamente responsable" y a los miembros del Grupo de turberas y mitigación del cambio climático para suelos orgánicos, y de la Iniciativa de mitigación de turberas, por sus ideas y contribuciones.



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura



C0068s/1/06.16